Imagen del militante del sindicato con un cartel de la huelga general estudiantil. LEVANTE-EMV

Vox reactiva un sindicato después de nueve años para penetrar en la universidad

▶ Partidos como PSPV, Compromís o PPCV también tienen sus sindicatos afines, algo con lo que la extrema derecha todavía no contaba

GONZALO SÁNCHEZ. VALÈNCIA

■ Estudiantes por la Libertad no publica nada en sus redes desde 2014. Ni siquiera tenía cuenta de X (antes Twitter), pero la semana pasada alguien la creó. Se han reactivado en la red de Elon Musk compartiendo las publicaciones de Revuelta, el sindicato Solidaridad y otras organizaciones y cuentas afines a Vox.

Se trata de un sindicato estudiantil de la Universitat de València que nació en 2006 y tuvo actividad hasta 2014, llegando a conseguir un representante en Derecho. Tras ese año, dejó de tener actividad... hasta ahora. Estudiantes por la Libertad no tiene militantes conocidos, no se presentó a las elecciones del pasado jueves y no cuenta con ningún representante en ningún claustro. Hasta hace dos semanas nadie lo conocía y su única cara visible es Raúl Rubert Ruiz, concejal de Vox en Silla.

Rubert es el que firmaba, en nombre del sindicato, la convocatoria de huelga estudiantil para el viernes 24 de noviembre, a pesar de que la UV establece que no se puede convocar una huelga si no se tiene representación en claustros. **Levante-EMV** se ha puesto en contacto con Rubert y con el sindicato , pero no ha obtenido respuesta.

Todos los sindicatos consultados coinciden en el mismo diagnóstico: Estudiantes por la Libertad es el sindicato de Vox para infiltrarse en la universidad valenciana. Esta estrategia no es nueva ni única de los ultras, la realidad es que todos los partidos políticos tienen sus sindicatos estudiantiles afines: Saó (PSPV), BEA (Compromís) o Unió d'Estudiants (PP). Hasta ahora, Vox no contaba con organizaciones de este tipo en los campus. Figuras del partido, como el diputado en el Congreso Carlos Flores Juberías mostraron recientemente su apoyo al sindicato a través de X.

Durante sus años de actividad la organización tenía un marcado carácter nacionalista que encaja ahora con el discurso del partido ultra. En el poco contenido publicado en redes sociales es posible ver que actúan bajo el paraguas de Revuelta, una asociación fantasma de Vox usada para convocar las protestas frente a las sedes del PSOE, pese a que recauda dinero de donaciones, Revuelta no consta en el registro del Ministerio del Interior.

> Ningún delegado estudiantil los conoce, y la única cara visible del sindicato es un concejal del partido ultra en Silla

Lo que sí que tiene Revuelta es una web que recoge todo tipo de datos personales de los internautas y dinero de donantes. Lo que no se sabe es a dónde va ese dinero, ya que la página es completamente opaca respecto a quienes son sus responsables. No figura ninguna dirección, ni un teléfono, ni los nombres de la junta directiva que promueve esta entidad.

La maquinaria del partido

Este movimiento se enmarca la estrategia de Vox de crear organizaciones 'cívicas' con la apariencia de ser independientes pero que en realidad están controladas por la maquinaria del partido para hacer ver que la sociedad compra sus postulados. El sindicato Solidaridad o la asociación Revuelta son dos ejemplos de ello.

El sindicato de estudiantes también hace suyos símbolos creados por Vox, como el lema *Noviembre Nacional*, utilizado por el universo ultra a la derecha del Partido Popular en las manifestaciones en Ferraz, y estampado en banderas de España con la forma de una doble N con una cruz.

El periodista especializado en extrema derecha Miquel Ramos explica que Vox nació sin músculo social más allá del partido, con lo que ahora intenta crear estas estructuras. «Vox surgió y creció muy rápido en 2017, y no tenía los militantes ni el tejido asociativo como sí lo tienen otros partidos clásicos con tradición. Por eso lo ha tenido que crearlo».

Para ello, trata de crear asociaciones con la apariencia de ser independientes o cívicas, pero que en realidad están bajo la batuta directa del partido de Abascal. «El objetivo es que parezca que existe un apoyo espontáneo de la sociedad, por eso en ninguna de las asociaciones se coloca la marca del partido, aunque en realidad las controlen. La realidad es que no hay una sociedad civil organizada en sintonía con Vox», cuenta Ramos.

NOVIEMBRE NACIONAL
El sindicato luce en redes logos ultras creados por el partido de Abascal, como la bandera de «Noviembre Nacional», ondeada en las protestas de Ferraz.